

### **Institución de la Eucaristía**

Este pasaje no sólo aparece en los otros dos Evangelios sinópticos (Mt y Mc), sino también en la Primera Carta de san Pablo a los Corintios (ver 1Cor 11, 23-25).

En él san Lucas narra el momento en la Cena Pascual cuando Jesús realizó el milagro de transformar el pan y el vino en Su Cuerpo y Su Sangre para quedarse así siempre entre nosotros y que podamos contemplarlo, adorarlo, recibirlo, entrar en Comunión íntima con Él. ¡Es lo más extraordinario que jamás había sucedido! Que Dios se hubiera hecho Hombre para compartir nuestra condición humana ya era algo verdaderamente asombroso y que nos llena de gratitud, pero que haya decidido darse a nosotros de esta manera, para que podamos hacernos uno con Él, nos deja completamente estupefactos, ¡no hay palabras para describirlo o agradecerlo!

En esta clase estudiaremos sólo dos versículos, pero de ellos se han escrito volúmenes y volúmenes enteros y podrían seguirse escribiendo más porque todavía hay tanto que reflexionar, tanto que decir. ¿Qué elegir para comentar aquí en tan poco espacio? Es una decisión muy difícil, pero necesaria porque este curso es sobre todo el Evangelio, no sólo sobre la Eucaristía. Así que hubo que elegir de entre los comentarios y las reflexiones consultadas, las que tal vez puedan resultar más comprensibles y relevantes para que aun con tan poca información y en tan poco espacio, los lectores puedan captar la verdad sobre la Eucaristía y su relevancia en su vida hoy. Quiera Dios que se haya logrado este objetivo.

### **REVISIÓN DESGLOSADA DE Lc 22, 19-20**

22, 19 TOMÓ LUEGO PAN,

En continuidad con lo que vimos en los versículos anteriores, San Lucas sigue narrando lo que sucedía en la Última Cena.

Era parte del rito de la cena pascual que quien la presidía tomara el pan ázimo (pan sin levadura).

Y, DADAS LAS GRACIAS,

Parte del rito pascual era agradecer a Dios todo lo que de Él se había recibido.

•El término que san Lucas empleó es •eucharistiaö, que significa acción de gracias, y expresa reconocimiento, gratitud • (León-Dufour ,VdTb, p. 309)

LO PARTIÓ

Este partir tenía por sentido repartir el pan. Algunos comentaristas bíblicos consideran que aquí ese gesto cobró un nuevo sentido, ese pan roto anunciaba también sacrificio y muerte.

Y SE LO DIO

Jesús los invitó a compartirlo y a comerlo.

DICIENDO: •ÉSTE ES MI CUERPO

•Cuando el que presidía la fiesta tomaba el pan en sus manos, decía: -éste es el pan de aflicción (ver Dt 16, 3) que nuestros padres tuvieron que comer cuando salían de Egipto.ø Jesús, en lugar de identificar el pan con la aflicción, lo identifica con Su Cuerpo, Consigo mismo.ö (Fitzmyer p. 1391).

*diciendo*

Mientras Jesús parte y da el pan, les revela lo que está haciendo.

### *Éste*

Se refiere al pan ázimo que acaba de partir y repartir.

### *es*

El verbo que usó está en presente, es decir, que indica una acción que no pertenece ni al pasado ni al futuro, sino que es continua, permanente. Así como Dios se definió a Sí mismo como: *ōYo soy el que soyō* (Ex 3, 14), no *æel que fuiø* *æel que seréø*. Así también, tras la Consagración del pan, Jesús se hace presente.

Esta pequeña palabra de sólo dos letras es tan importante que debemos detenernos a considerar lo siguiente: Jesús dice *ōesō*, no dice: *æpareceø* *ærepresentaø* *æes símbolo de ÷*. No. Él dice claramente: *ōesō* con lo cual está afirmando una realidad sobre ese pan que sostiene en Sus manos.

### REFLEXIONA:

Cuando el Señor pronuncia Su Palabra, se cumple al instante lo que dice. Tenemos incontables ejemplos de ello en la Biblia. Desde el principio, cuando *ōDijo Dios: æHaya luzø* y *hubo luzō* (ver Gen 1, 3), o cuando Jesús mandó que la tempestad enmudeciera y el viento de inmediato calló (ver Mc 4, 39) o cuando, el leproso se postró ante Jesús para decirle: *ōsi quieres, puedes sanarmeō*, Jesús le dijo: *ōquieroō*, y al instante le desapareció la lepra, y eso que era incurable (ver Lc 5, 12-13).

Así pues, en este caso, cuando Jesús dijo: *ōÉste esō*, en ese preciso momento se cumplió lo que estaba diciendo y el pan dejó de ser pan y se convirtió en Su Cuerpo.

### REFLEXIONA:

Considera esto: a Jesús se refería el profeta Isaías cuando dijo que no hubo engaño en su boca (ver Is 53, 9). El propio Jesús se definió a Sí mismo como *ōla Verdadō* (Jn 14, 6). Así que cuando dijo: *ōÉste es Mi Cuerpoō*, no hay lugar a dudas, ese pan dejó de ser pan en ese mismo instante, y se convirtió en Su Cuerpo. No hay otra explicación, no hay que buscarle salidas por la tangente porque nos parezca inconcebible que Jesús haya hecho esto. Lo hizo y sólo nos queda reconocerlo.

### *Mi Cuerpo*

Al oír esto, hay quien no cree que la Hostia sea el Cuerpo de Cristo porque ven que parece pan y creen que sigue siendo pan. No profundizan más allá. Les falta captar que para no herir nuestra sensibilidad, Jesús no permitió que la Hostia se viera como lo que es, Su Carne, y el vino como Su Sangre, porque probablemente nos repugnaría y no querríamos comulgar.

Explicaba santo Tomás de Aquino que durante la *ætransustanciaciónø* es decir, el momento de la Consagración en Misa cuando el pan se convierte en el Cuerpo de Cristo, se mantiene igual lo que santo Tomás llamaba *æaccidentesø* es decir, las características externas usuales: aspecto, aroma, textura, sabor.

Pero cambia lo que él llamaba *æla sustanciaø*. Ya no es pan, ni siquiera mitad y mitad como decía Lutero. No queda nada de pan, éste cambia por completo en el Cuerpo de Cristo. Hasta en la más ínfima partícula está el Señor.

### REFLEXIONA:

Cuando nosotros pensamos en *æcuerpoø* visualizamos el organismo con su piel, músculos esqueleto, etc. pero en la mentalidad bíblica, el cuerpo no sólo se refiere a lo físico, sino lo supera, se refiere a la totalidad de la persona. El cuerpo es la persona. El cuerpo le permite entrar en relación con otras personas.

Y a diferencia de la mentalidad occidental que considera por una parte el cuerpo y por otra el alma, en la Biblia somos una sola unidad, cuerpo con alma o alma con cuerpo, como se le quiera ver, pero sin división. Así que cuando Jesús habla de Su Cuerpo, se refiere no sólo a Su Cuerpo físico, sino a toda Su Persona.

*ōPara el hombre oriental, uno no ætieneø un cuerpo, sino que æesø un cuerpo.ō* (Fitzmyer p. 1401).

Jesús había anunciado a Sus discípulos que les daría a comer Su Cuerpo, y muchos se horrorizaron y se alejaron. Y Él no hizo nada para retenerlos. No les dijo que lo entendieron mal o que hablaba metafóricamente. Él, que siempre le aclaraba las cosas a quienes lo malinterpretaban, aunque se hubieran acercado a Él con mala intención, esta vez dejó ir a los que se fueron sin aclararles nada. ¿Por qué? Porque no había nada que aclarar. Es más, no sólo no aclaró nada, sino que insistió en el tema, y ya no sólo se usó el verbo «comer», sino el verbo «masticar, ruñir» para referirse a comer Su Cuerpo, (ver Jn 6, 48-66).

«Lo que Jesús hace no es dar una nueva definición al pan, sino invitar a Sus discípulos a reconocer Su Cuerpo en el pan...y constituir así una nueva comunidad. Inaugura así un nuevo modo de presencia entre Sus discípulos, no como una nueva «encarnación» sino como el Resucitado que sustenta su vida.» (Fitzmyer p. 1392).

#### REFLEXIONA:

Es curioso que haya hermanos separados que suelen tomar literalmente todo lo que dice la Biblia, excepto este versículo. Dicen que no es posible que un trozo de pan pudiera transformarse en el Cuerpo de Jesús. No se preguntan con qué autoridad determinan lo que Dios puede o no hacer, ni con qué derecho le ponen límites al Todopoderoso, basados en lo que ellos, simples criaturas, consideran «lógico» o «posible». Dios, que creó el universo y todo lo que contiene, visible e invisible, ¿no iba a poder querarse si quería, y sí quiso, ocultando amorosa y delicadamente Su omnipotencia, haciéndose pequeñito, para que lo podamos recibir en la Sagrada Eucaristía?

#### REFLEXIONA:

¡He aquí, en un breve versículo, la razón para asistir a Misa! ¡Cristo se hace realmente Presente en el altar en cada Consagración. ¡Está allí, en Cuerpo y Sangre, Alma y Divinidad! ¡El Señor del Cielo y de la Tierra, se oculta en esa pequeña Hostia Consagrada para que podamos contemplarlo, adorarlo y, sobre todo, recibirlo, comerlo. Entra en nosotros, establece con nosotros una relación más íntima, más unitiva que la que puede haber incluso entre esposos, pues en el acto conyugal, aunque estén momentáneamente unidos, vuelven a separarse, pero cuando comulgamos a Jesús, Él entra a nosotros, y nos vuelve parte de Él, viviendo en nosotros, nos ayuda a cristificarnos.

Quienes no comprenden esto y llegan a una iglesia católica y ven que no hay música «movida» ni una prédica «encendida» ni feligreses devorando donas en el vestíbulo ni gente haciendo «chorcha» concluye que la Iglesia «está muerta» que es «aburrida» y que mejor se van a otra que tenga todo lo que les gusta. Ignoran que a la Iglesia no se va a ser entretenidos o engordados, y que hacer amigos no es el objetivo. Los católicos asistimos a Misa a tener un encuentro personal con Jesús, que se hará realmente Presente en el altar, al momento de la Consagración. Y ello es tan importante, tan solemne, tan extraordinario, que los minutos previos a que ocurra, los aprovechamos para prepararnos orando en silencio.

#### QUE ES ENTREGADO POR VOSOTROS;

«Jesús enfatiza el sentido salvador de Su entrega.» (Fitzmyer p. 1401).

«Esta cena, enraizada en la Pascua judía de la antigua alianza, la supera y la lleva a la plenitud. Ya no hace falta sacrificar corderos, porque Jesús se entrega a Sí mismo, es «el Cordero de Dios» (Jn 1, 29).

«...Al día siguiente Su Cuerpo aparecerá colgado en la cruz para la liberación de todos.

Así, la cena y la cruz, conforman un único gesto de Jesús: Su entrega total por la humanidad. Un gesto libre, al que nadie le obliga, del que aún puede escapar, pero que Él asume como aquello que lo define: «Salvador» como Su propio nombre «Jesús» (Yahveh salva) lo indica.» (Benetti p. 235).

#### REFLEXIONA:

El Cuerpo de Cristo, que fue entregado a la muerte por nosotros, venció a la muerte. Resucitó.

Lo que recibimos en la Eucaristía no es el Cuerpo muerto de Jesús, sino a Jesús Resucitado. Su Cuerpo Vivo y que nos da vida. Y que nos fortalece en nuestra lucha para derrotar al pecado.

#### REFLEXIONA:

Cuando comemos a un ser vivo, sea un animal o una planta, tenemos que matarlo o bien muere cuando lo masticamos y tragamos. No sucede así con el Cuerpo de Cristo. Lo recibimos vivo y sigue viviendo en nosotros.

Es interesante mencionar que en los milagros eucarísticos, se ha descubierto que las Hostias Consagradas que han sangrado, son tejido cardíaco y sus células ¡están vivas!

Jesús vive y nos da vida en la Eucaristía.

#### HACED ESTO EN RECUERDO MÍO.ö

Traducir como òrecuerdoö esta palabra, se presta para malinterpretarla. No se trata de un simple recordar, como creen los hermanos separados, que se reúnen a tomar vasitos de jugo de uva y cuadritos de pan en òrecuerdoö de lo que hizo Jesús en la Última Cena.

La palabra que Jesús empleó es òmemorialö (zikkaron), es decir, un acontecimiento único, del que misteriosamente y por la gracia de Dios, podemos participar por encima del tiempo y del espacio.

El memorial actualiza el acontecimiento que conmemora, permite participar de él como en el momento en que sucedió por primera vez, sin importar lugar o fecha.

La Pascua era un memorial. Actualizaba el acontecimiento en el que el pueblo judío fue liberado de la esclavitud en Egipto. Para participar, todos debían comer aunque fuera un bocado del cordero.

En la nueva y definitiva cena pascual, Jesús se les entrega como alimento. Él es el nuevo Cordero.

Para participar de la salvación que nos ofrece, hay que comerlo.

*òEn verdad en verdad os digo,  
que si no coméis la carne del Hijo del hombre  
y no bebés Su sangre,  
no tenéis vida en vosotros.ö (Jn 6, 53).*

òEl fruto de la muerte salvadora de Jesús no se asimila ya únicamente por la fe, sino mediante la recepción de Su Cuerpo...

...El encargo de repetir esta Cena, dado por Jesús a los Apóstoles, da a la Iglesia fuerza y vida, y la ley de su obrar. Jesús realiza la Pascua, el tránsito de la cruz a la Resurrección, en Su misma Persona.

En la Eucaristía hace que todos los que comen Su Cuerpo pasen, cada vez más, de la muerte del pecado, a la nueva vida.ö (Stöger II pp. 231-232)

#### REFLEXIONA:

En la cena pascual judía, era indispensable que los participantes consumieran aunque fuera un bocado del cordero. Con ello participaban del memorial, es decir, de ese acontecimiento que se actualizaba, por encima del tiempo y del espacio, y mediante el cual habían sido liberados de la esclavitud en Egipto.

Jesús es el Cordero pascual. Al igual que los corderos, que debían ser sin defecto ni mancha, y al igual que los corderos, debía ser ofrecido a Dios para el perdón de los pecados.

Siendo Jesús el nuevo Cordero, era indispensable que Sus Discípulos hicieran con Él lo que el pueblo judío hacía con el cordero pascual: comerlo, para participar del memorial de su liberación de la esclavitud.

En el caso de los Apóstoles, al comer el Cuerpo y Sangre de Cristo no estarían participando del memorial de la antigua Pascua, que conmemoraba el paso de la esclavitud en Egipto a la Tierra Prometida, sino que estarían participando de la nueva Pascua, el memorial de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, mediante la cual podían ser liberados de la esclavitud de la muerte y del pecado y llevados a la vida eterna.

**REFLEXIONA:**

A Jesús no basta escucharlo, seguirlo, amarlo, imitarlo. Es indispensable comulgarlo.

Jesús insistió en que hay que comer Su Cuerpo y beber Su Sangre para tener vida eterna.

Los hermanos separados aman mucho a Jesús y esperan Su venida. Los católicos también lo amamos mucho y también esperamos que vuelva al final de los tiempos. La diferencia entre ellos y nosotros, es que le creemos cuando afirmó que se quedaría todos los días con nosotros hasta el fin del mundo (ver Mt 28, 20), y le creemos cuando afirmó que el pan y vino consagrados son Su Cuerpo y Su Sangre, es decir, que está realmente Presente, tal como lo prometió.

Es el milagro que sucede en cada Misa y que no sucede en ninguna otra parte en todo el universo.

Y sucede lo mismo en el majestuoso altar de una Catedral, que en el altar improvisado en un refugio antiaéreo subterráneo, o en una humilde aldea o dondequiera que un sacerdote celebre la Eucaristía y pronuncie las palabras de la Consagración. Es conmovedor cómo el Señor, Creador del Cielo y de la Tierra, quiso quedarse así con nosotros, quiso ponerse en nuestras manos, para que sintiéramos Su cercanía y consolarnos y ayudarnos a vivir el amor como Él nos lo ha mandado.

Es la razón por la cual acudimos a Misa. No vamos a escuchar una prédica o a oír buena música, eso puede suceder en cualquier parte y no es nada extraordinario. Vamos a verlo a Él, a responder a Su invitación, a escucharlo y recibirlo como Pan de vida y Bebida de salvación. Es una pena si la prédica es mediocre y la música es mala, pero eso no cambia la realidad: en Misa está ¡Jesús en Persona!

**REFLEXIONA:**

Cuando Jesús les pidió a Sus Apóstoles hacer lo que Él hizo, los invitaba y autorizaba a actualizar ese memorial, ese acontecimiento único, para que otros seguidores Suyos pudieran participar.

Es obvio que Jesús no quería que todo terminara con Su muerte, todo lo que vino a enseñar y a dar se perdiera. Quiso que se perpetuara, y por eso dio a Sus Apóstoles la capacidad de poder nombrar sucesores, de modo que la Iglesia continuara a lo largo de los siglos, tal como lo ha hecho ininterrumpidamente hasta hoy.

La Iglesia Católica enseña que en la Última Cena, Jesús no solamente instituyó el Sacramento de la Eucaristía, sino también el del Sacerdocio, al dar a Sus discípulos el mandato de hacer lo que Él hizo.

Por eso se considera que cuando un sacerdote consagra el pan y el vino, actúa *in Persona Christi*, es decir, es Cristo quien actúa en él.

De entre los evangelistas, san Lucas es quien con más claridad recuerda que el Señor estableció este rito como memorial...es decir, que hacía presente y actualizaba la liberación por parte de Dios, de cada uno de los miembros de Su pueblo. (BdN p. 9578).

**22, 20 DE IGUAL MODO, DESPUÉS DE CENAR, LA COPA,**

Se refiere a la llamada *copa de bendición*, una de las cuatro que solían compartirse durante el ritual pascual. Ver 1Cor 10, 16;

**DICIENDO: «ESTA COPA ES LA NUEVA ALIANZA EN MI SANGRE, QUE ES DERRAMADA POR VOSOTROS.»**

*Esta copa es*

Al igual que con el pan, Jesús se refiere al vino usando el verbo *ēśō*, y aquí aplica lo que se comentó aquí en el versículo 19. No estaba hablando de manera simbólica, no dijo: *«se parece»* *«es una comparación»* ni *«es una metáfora»* Dijo simplemente *ēśō*, y con ello, transformó el vino en Su Sangre.

*es la Nueva Alianza en Mi Sangre*

Jesús estaba aludiendo a la Antigua Alianza que Dios había pactado con Su pueblo.

•Entre los pueblos antiguos, cuando se hacía un pacto o alianza, se acostumbraba descuartizar un animal y rociarse con su sangre para indicar que quien violara el pacto merecería la muerte.ö (Benetti, p. 326).

Dios estableció varias Alianzas con el hombre. Primero con Adán y Eva, luego con Noé y su familia, luego con Abraham y su tribu, luego con Moisés y su pueblo. Y en todos los casos, el hombre quebrantó la alianza. Por eso era necesario establecer una alianza nueva y eterna.

•La antigua Alianza de Dios con Su pueblo, establecida en el Sinaí, caducó porque el pueblo faltó a la fidelidad. Pero Dios, fiel y misericordioso, le prometió perdón y una nueva Alianza.ö (Stöger II p. 229).

Ver Jer 31, 31;

•La Sangre de Jesús es garantía de la fidelidad de su amor. Alianza sin papeles ni firmas, la Sangre es su sello.ö (Benetti, p. 326).

### *Mi Sangre*

En la Biblia se consideraba que la sangre es la sede de la vida (ver Lev 17, 14).

Así que el poder beber la Sangre, es decir, la sede de la vida, de Aquel que es *•la Vidaö* (Jn 14, 6) es verdaderamente extraordinario.

•Es común en lenguaje semita expresar la totalidad de algo a través de dos elementos distintos que se complementan, como *•cielo y tierra*, que significan el mundo entero. En este caso, pan y vino, transformados en Cuerpo y Sangre, significan toda la Persona de Jesús, que se entrega a la muerte por nosotros.ö (Benetti p. 325).

### *derramada*

Esta palabra indica que habrá un sacrificio.

### *por vosotros*

La muerte de Jesús no fue producto de un plan que salió mal. No. Sabía que derramaría Su Sangre, y quiso hacerlo. Fue voluntariamente a la muerte por amor a nosotros.

•Cuando comemos el Sagrado Cuerpo de Cristo, nuestro Salvador, y bebemos Su preciosa Sangre, tenemos vida en nosotros. Somos hechos uno con Él, habitamos en Él y lo poseemos en nosotros. • (san Cirilo de Alejandría, homilía 142).

### REFLEXIONA.

•Cuando la Iglesia celebra la Eucaristía, hace memoria de la Pascua de Cristo y ésta se hace presente: el sacrificio que Cristo ofreció de una vez para siempre en la cruz, permanece siempre actual: *•cuantas veces se renueva en el altar el sacrificio de la cruz, en el que Cristo, nuestra Pascua, fue inmolado, se realiza la obra de nuestra redención.ö*(Lumen Gentium #3).ö (BdN p9579).

### REFLEXIONA:

En la Biblia se suele comparar la relación de Dios con Su pueblo, con la de un esposo con su esposa.

(ver Is 62,5). Y Jesús retomó esta imagen. En diversas ocasiones se refirió a Sí mismo como el Novio (ver Lc 5, 34; Mt 25, 1-13).

Dios estableció con Su pueblo una Alianza (ver Ex 19, 3-6). Pero el pueblo fue infiel a esta Alianza, una y otra vez. Dios prometió establecer con Su pueblo una Alianza definitiva, eterna (ver Is 55, 3). Jesús estableció esa nueva Alianza, sellada con Su Sangre.

San Pablo habla de la Iglesia como esposa de Cristo (ver 2Cor 11,2).

Así que, retomando esta imagen esponsal, dice el sacerdote católico Chris Alar, padre mariano de la Inmaculada Concepción, que así como en un matrimonio, una vez establecida la alianza, el hombre penetra a la mujer y así se consuma su unión, también cuando comulgamos, Jesús penetra en nuestro interior y así consuma nuestra unión con Él. Dice bellamente el padre que cuando caminamos por el pasillo para ir a

comulgar, es como cuando durante la marcha nupcial la novia entra a la iglesia y la espera al pie del altar el novio. Y que al comulgar consumamos nuestra alianza con Jesús.

#### REFLEXIONA:

El joven beato Carlo Acutis dedicó los últimos años de su vida a recopilar toda la información que pudo sobre milagros eucarísticos sucedidos en el mundo. Pudo comprobar que la mayoría han sucedido cuando alguien, casi siempre el sacerdote que celebraba la Misa, dudó de que realmente la Hostia Consagrada fuera el Cuerpo de Cristo. Y ésta empezó a sangrar. Todas las Hostias que han sangrado se han mandado analizar a laboratorios forenses, como el del FBI, y a otras organizaciones policíacas internacional, y los investigadores no tenían idea de la procedencia del tejido que analizaban y en su mayoría, ni siquiera eran creyentes.

Y en todos los casos, sin importar de cuándo era la muestra o de dónde, el resultado ha sido el mismo: han descubierto que se trata de tejido del corazón de alguien que murió con gran sufrimiento cardíaco, que su sangre era tipo AB y, lo más extraordinario: que las células ¡siguen vivas!

¿Qué sentido tienen estos milagros? Ayudarnos a creer. En estos tiempos en que tanta gente quiere someterlo todo a riguroso escrutinio y sólo está dispuesta a creer lo que puede ver, el Señor, comprensivo, condesciende a darnos algo que podamos analizar científicamente, para ayudarnos a superar nuestra incredulidad.

Se puede visitar virtualmente la exposición de milagros eucarísticos en: [www.carloacutis.com](http://www.carloacutis.com)

#### REFLEXIONA:

Cuando san Juan Pablo II visitó Nueva York, iba a celebrar Misa en la Catedral de san Patricio, así que la policía revisó minuciosamente que no hubiera bombas, ni personas escondidas que pudieran atentar contra la integridad del Papa o de los asistentes. Uno de los policías llevaba a un perro pastor alemán, entrenado para detectar personas escondidas en los lugares más difíciles de detectar (por ejemplo en la panza de los trailers donde  $\varnothing$  pasaban a personas indocumentadas al otro lado de la frontera). El policía y el perro recorrieron toda la Catedral, y cuando se aproximaban al Sagrario, el perro se puso a ladrarle. Detectó a la Persona que estaba allí: a Jesús en la Eucaristía.

El policía se quedó pasmado, y ese evento detonó su conversión. Poco tiempo después de volvió católico.

#### REFLEXIONA:

Según una entrevista realizada recientemente en EUA, el 70% de los católicos que asisten a Misa no cree que Jesús esté realmente Presente en la Eucaristía. ¡Es una cifra escandalosa! Significa que no fueron bien catequizados cuando hicieron la Primera Comunión y que después no recibieron ninguna preparación, no siguieron profundizando en las verdades de su fe católica. Los obispos están alarmados y proponen que se refuerce el tema de la Eucaristía en la enseñanza, que haya más espacios para la adoración eucarística, en fin, que se ayude a los fieles a comprender a Quien visitan cuando van a la iglesia, y sobre todo, a Quien reciben cuando comulgan.

Se han multiplicado en redes sociales la publicación de excelente material referente a la Eucaristía. Te invito a leer textos de Scott Hahn, de Peter Kreeft, del obispo Robert Barron, y a visitar páginas católicas de apologética, como [catholic answers](http://catholicanswers.com) y [catholic net](http://catholic.net), en la que puedan responder a las preguntas que tengas sobre este tema. Y si quieres algo más sencillo, puedes leer mi libro  $\varnothing$  Ir a Misa ¿para qué? Guía práctica para disfrutar la Misa $\varnothing$

#### REFLEXIONA:

Relee el texto. Hazlo con Lectio Divina, método antiquísimo que propone la Iglesia para abordar la Sagrada Escritura ( $\varnothing$ lectio $\varnothing$  leer despacio el texto bíblico;  $\varnothing$ meditatio $\varnothing$  meditarlo, reflexionarlo;  $\varnothing$ ratio $\varnothing$  dialogar con el Señor sobre lo leído y meditado, y  $\varnothing$ actio $\varnothing$  aterrizarlo en algún propósito concreto).